

## Las ‘seudohendidas asimétricas’ del español\*

Ángela L. Di Tullio

Instituto de Filología Dr. Amado Alonso

Universidad de Buenos Aires

### 1. Introducción

Las oraciones que aparecen a continuación contienen los constituyentes característicos de una seudohendida: una relativa libre introducida por *lo que* en posición inicial y un sintagma con valor focal después de la cópula. Sin embargo, todas ellas infringen alguna de las condiciones que imponen la combinación de estos constituyentes en las seudohendidas canónicas (SC), también conocidas como perífrasis de relativo. Para distinguirlas, las denominaré seudohendidas asimétricas (SA):

- (1) a. Lo que se oía hablar era de la carrera de abogado (Sedano, 2003)
- b. Lo que todos trabajan es en la casa (Sedano, ib.)
- c. Lo que tienes que hablar es más despacio (Fernández Soriano, 2009)
- d. No ha cometido ningún delito: lo que ha llegado es tarde (Fernández Soriano, ib.)
- e. No nos reunimos todavía para evaluar. Lo que nos reunimos es para encontrar salidas. (Programa radial. Malcuori y Caviglia)
- f. Aquí lo que hemos es recibido venezolanos con mucho gusto, con el corazón abierto (<https://twitter.com/JuanManSantos.21.8.15>).
- g. Lo que me quiero es dormir, sin oírme, sin pensarme, sin hablarme... (F. Vallejo, *El desbarrancadero*).

---

\* *La sintaxis* significó para mí el brillante inicio de un gran placer: con su contrapunto de capítulos José María Brucart y María Luisa Hernanz mostraron cómo se hace y se enseña la gramática. A esta obra siguieron otros artículos memorables, pero también la experiencia de conocer personalmente a los dos maestros en cursos y conferencias, y la alegría de las cálidas conversaciones y de los generosos consejos o sugerencias en los reencuentros a ambos lados del océano.

Estas construcciones se documentan en el registro coloquial, y a veces también en la lengua escrita, de algunas variedades del mundo hispanohablante, peninsular y americano<sup>1</sup>, pero, han recibido escasa atención de las gramáticas. Este desinterés probablemente obedezca a que se hayan entendido como meras equivocaciones, errores de la actuación, con un alto grado de variación, en oposición a la fuerte estandarización a que han estado sometidas las SC, que en español tienen la propiedad, destacada por Brucart 1994, de ser construcciones marcadas desde el punto de vista tipológico. Sin embargo, como intentaré demostrar en este trabajo, además de una caracterización negativa con respecto a las SC, las SA forman una clase sintáctica con rasgos propios que merece ser ubicada en el marco de la microvariación a que dan lugar las hendidas en el español. Antes de describir e identificar los varios tipos de SA me referiré someramente a los rasgos característicos de las SC.

## 2. La delicada construcción de la pseudohendida canónica

Entre las varias estrategias de focalización de las que dispone el español, las SC constituyen su expresión sintáctica más elaborada puesto que el foco está marcado no solo por recursos prosódicos y por la posición que ocupa, sino también por categorías funcionales: un operador, que introduce la relativa libre, y el verbo *ser*, que precede al foco—cf. (2a). Se distinguen así de sus versiones simples (2b) por ser oraciones copulativas—más precisamente, especificativas—y bioracionales:

- (2) a. De lo que se olvidó mi padre fue de las llaves.  
 b. Mi padre se olvidó de las llaves.

Si bien ambas oraciones comparten las condiciones de verdad y la estructura argumental, solo (2a) hace explícito el foco, es decir, el referente al que se le asigna en exclusividad la información presupuesta en la relativa ('mi padre se

---

<sup>1</sup> Solo los cuatro primeros ejemplos de (1) aparecen en la bibliografía: los dos primeros son considerados erróneos por la falta de simetría entre operador y variable y los dos siguientes se explican por el desajuste entre la estructura sintáctica y la interpretación. A su vez, (1e) procede del corpus recogido en Montevideo por Malcuori y Caviglia. El resto proviene de búsquedas personales en Google, que me ha permitido hallar construcciones no registradas en trabajos anteriores ni en los corpus accesibles. A eso se debe el carácter exploratorio de este trabajo.

olvidó de algo’)—cf. (3a), que se representa en (3b), de acuerdo con el modelo de Comp escindido de Rizzi (1997), sintetizado como proponen Bosque y Gutiérrez Rexach (2009, 706):

- (3) a. [Mi padre se olvidó de x] [x = las llaves].  
 b. [[<sub>STópico</sub>[De lo que mi padre se olvidó h<sub>i</sub> [<sub>Tópico</sub>fue[<sub>SFoco</sub>[de las llaves ]]]]]]

Las dos proyecciones Tópico permiten dar cuenta de la posición de la relativa en relación con la cópula, de la que resultan los tres ordenamientos posibles de (3):

- (4) a. De lo que se olvidó mi padre fue de las llaves.  
 b. De las llaves fue de lo que se olvidó mi padre.  
 c. Fue de las llaves de lo que se olvidó mi padre.

La posición de la cópula en (4c) impide la inversión que se reconoce en las anteriores.<sup>2</sup> Esta asimetría queda reforzada en una variante de esta construcción, la llamada de “*que galicado*”, que no admite subordinada inicial: \**Que se olvidó mi padre fue de las llaves*. Además, en esta el constituyente focalizado se extrae desde la subordinada a la oración principal, como propone Brucart 1994. Por el contrario, la seudohendida no deriva de movimiento y la relación de identidad que se establece entre la expresión cuantificada que introduce la relativa libre y el SX del foco se basa no solo en la correspondencia categorial (un SD definido) sino también en la congruencia semántica (la referencia no personal de *lo que* y *las llaves*) y el paralelismo entre las preposiciones, que pone de manifiesto la identidad funcional.

Las relativas libres de las SC son siempre referenciales. Las introducidas por un relativo simple como *quien* o *donde* reciben la interpretación de su antecedente incorporado ([+persona], [+lugar], respectivamente); las otras van encabezadas por un grupo formado por determinante y relativo, entre los que puede

<sup>2</sup> La posición de la relativa puede incidir, sin embargo, en la selección de los rasgos de concordancia del verbo de la relativa o de género en el determinante del relativo complejo:

- i. Soy yo la que quiero / quiere entregar el informe.
- ii. La que quiere / ? quiero entregar el informe soy yo.
- iii. Es la cuestión limítrofe la que más me preocupa.
- iv. Lo que / ? la que más me preocupa es la cuestión limítrofe.

interponerse un adjetivo como *único* y, en variedades caribeñas, el adverbio *más*. Estas relativas responden a las mismas condiciones interpretativas de los grupos nominales con nombre elíptico si son pluralizables (Ngle §14.4.1, Saab 2008): la interpretación de persona en construcciones en las que no se requiere un antecedente explícito, (5b), o la relación anafórica con un referente ya introducido en el discurso (5c): *el (mueble) que me gusta...* A su vez, el neutro *lo que* en (5d) se combina básicamente con referentes no personales, sin atención al contexto:

- (5) a. Quien me lo recomendó fue el pianista. Donde estoy mejor es en casa.
- b. El que / La que me lo recomendó fue René.
- c. \*(De los muebles), el (más / único) que me gusta es el escritorio.
- d. \*(De esos muebles), lo (más / único) que me gusta es el escritorio.

Los relativos concordados alternan con el neutro según la extensión que se le otorgue al referente, como muestra el contraste entre (5c) y (5d); *lo que* carece de la capacidad de discriminar que atestigua el relativo concordado en (6a):

- (6) a. Entre los escritorios, el que me gusta es el inglés.
- b. Lo que me gusta es el escritorio inglés.

Por otra parte, entre los focos no personales, el neutro se especializa en nociones abstractas y, en particular, en la selección de focos oracionales (7):

- (7) a. Lo que me gusta es ir al teatro.
- b. \*El que me gusta es ir al teatro.

Como veremos a continuación, las condiciones de buena formación de SC –y de su alto grado de redundancia- se debilitan en las SA, introducidas exclusivamente por el neutro *lo que*.

### 3. La inmovilización de *Lo que*

Como ya se ha observado, el rasgo más destacado en las SA de (1) es que en todas ellas la relativa libre va introducida por *lo que*, que no alterna con otros relativos –como *donde* en (8a)- ni admite la interposición de un elemento léxico (*\*lo único que todos trabajan...*):

- (8) a. Lo que todos trabajan es en la casa (=1b)  
 b. Lo que estudia es para aprobar el curso  
 (<https://groups.google.com/forum.2410.07>)  
 c. Lo que sí aprendí es a escribir a máquina  
 (<forum.wordreference.com> 23.05.14)  
 d. Lo que uste viene es a que Juan Solito le explique... (R. Gallegos. *Canaima*, 1935)

Ambos comportamientos implican que ha perdido su condición de grupo sintáctico, como en SC, y se ha convertido en un subordinante simple. Por otra parte, en estas oraciones no se establece el paralelismo sintáctico que pone de manifiesto la equivalencia funcional entre la relativa libre y el foco, debido a que solo este lleva preposición,<sup>3</sup> ni tampoco la concordancia en rasgos morfológicos; de ahí que, a pesar de la cópula, relativo y foco no pueden ser igualados. A su vez, el orden de los constituyentes de la SA se ha rigidizado ya que el constituyente introducido por *lo que* es siempre el inicial, lo que también distingue SA de las posibilidades ofrecidas por SC, ilustradas en (3).<sup>4</sup>

Estos datos indican el alto grado de gramaticalización que ha afectado a estas construcciones, y a *lo que* en particular. No obstante, tal rigidez formal contrasta con la mayor flexibilidad de su estructura informativa. En la SC la correspondencia de rasgos entre el operador y el foco asegura inequívocamente el marcado del foco y, correlativamente, de la información presupuesta en la relativa; así, una SC como (3a) es la respuesta adecuada a la pregunta *¿De qué se olvidó mi padre?*, pero no a otras como *¿Qué hizo?* o *¿Qué pasó?* Por el contrario,

<sup>3</sup> La pérdida de la preposición delante del relativo, que no es exclusiva de este contexto, resulta menos frecuente cuando el foco es un complemento del verbo como en (8c-d) que cuando es un adjunto, como en (8a-b).

<sup>4</sup> También en las pseudohendidas inversas se producen simplificaciones, como se ve en i y ii:  
 i. Guardiola es a quien admiro y con quien me encantaría trabajar  
 ([www.vavel.com/28.1.16](http://www.vavel.com/28.1.16)).  
 ii. Yo fui a quien ofendió (Martínez, 1994: 71).

Como se advierte el constituyente focal inicial –marcado como tópico– no mantiene el paralelismo con el operador relativo, que, sin embargo, contiene los rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos canónicos. Tampoco aquí es posible la inversión: *\*A quien ofendió fui yo*.

la falta de correspondencia en los rasgos en SA hace posible más de una interpretación en las oraciones b, de acuerdo con los respectivos contextos, como muestran los ejemplos siguientes:

- (9) a. ¿De qué habló?  
 b. Lo que habló fue de sus hijos.
- (10)a. ¿Qué hizo?  
 b. No respondió a las preguntas. Lo que habló fue de sus hijos.
- (11)a. ¿Qué pasó?  
 b. Lo citamos para declarar, pero lo que habló fue de sus hijos.

En (9), como en (8a), el relativo neutro *lo que* no comparte ningún rasgo con el foco *de sus hijos*; aun así, la partición informativa es inducida por la estructura sintáctica y el contexto. Con la misma estructura sintáctica, en los otros casos cambia la interpretación del foco; condicionada por el contexto: en (10) al oponer dos verbos de acción, y en (11) al incluir al enunciado completo como explicación a la pregunta.

Las asimetrías reconocidas en estas oraciones derivan, entonces, de la pérdida de los rasgos morfológicos, sintácticos y léxicos de *lo que*, que ha dejado de ser un operador relativo con el que se iguala el foco. El otro factor que incide en la formación de un amplio número de SA es la segmentación de una perífrasis verbal ubicada en la relativa inicial. A este factor se dedican los próximos apartados.

#### 4. Un proverbio inestable en las perífrasis verbales

Una SC con foco oracional suele contener en la relativa libre un verbo del que carece la versión simple.<sup>5</sup> Se trata de un proverbio, de naturaleza metalingüística, que anticipa el tipo de foco: el de *hacer*, un SV agentivo, cf. (12a-b), y *pasar* o sinónimos, una oración, un SComp, cf. (12c):

- (12)a. Lo que no se puede hacer es ir a la playa con niños.  
 b. Lo que tienes que hacer es hablar más despacio.  
 c. No ha cometido ningún delito: lo que ha pasado es que ha llegado tarde.

---

<sup>5</sup> De hecho, la denominación de ‘seudohendida’ se debe a que, además del hendimiento, incorpora un verbo en la relativa libre.

La simetría de estas oraciones se establece, así, a través de la relación catafórica entre el proverbio y el foco oracional. Ahora bien, en algunas variedades las oraciones de (12) alternan con las de (13), que son SA. En estas se ha eliminado el proverbio y se ha reducido el foco; a pesar de tales diferencias sintácticas, no se registran cambios apreciables en el significado:

- (13)a. Lo que no se puede ir a la playa es con niños.
- b. Lo que tienes que hablar es más despacio (=1c).
- c. No ha cometido ningún delito: lo que ha llegado es tarde (=1d).

Como en (8), en las oraciones de (13) *lo que* no anticipa los rasgos del foco, pero aquí la asimetría no se reduce a esta ruptura del paralelismo sintáctico, sino que afecta a la relación entre la estructura sintáctica y la interpretación. Fernández Soriano (2009) ha propuesto una explicación del desajuste que se produce en estas oraciones entre el foco estrecho superficial en (13) y la interpretación correspondiente a (12); para ello postula una operación encubierta de reconstrucción del constituyente escindido a su posición interna en (12) y de posterior extensión a un nivel más alto, hasta SV en las dos primeras.<sup>6</sup> Uno de sus argumentos consiste precisamente en la interpretación que recibe, por ejemplo, (13a), en la que se opone *ir a la playa con niños* a otra acción posible, en tanto que una SC como (14a), establece un contraste entre *con niños* y, por ejemplo, *con perros*:

- (14)a. Con quienes no se puede ir a la playa es con niños.
- b. Como tienes que hablar es más despacio.
- c. No ha cometido ningún delito: cuando ha llegado es tarde.

La asimetría de (13) no se produce solo en la ruptura del paralelismo entre *lo que* y la categoría del foco, SP o SAdv, sino que es posible incluso con un SD no personal, al menos en una de las interpretaciones a que da lugar: así, (15) puede ser interpretada como una SA o una SC según la extensión que se le asigne al foco:

---

<sup>6</sup> La reconstrucción del foco amplio –e.d. la traducción a SC– parece necesaria para las glosas en inglés o para los hablantes que carecen de esta construcción; convendría investigar si lo es también para los hablantes cuya competencia incluye SA.

- (15)a. Lo que tengo que escribir es la tesis.  
 b. Para obtener el ascenso, lo que tengo que escribir es la tesis.  
 c. Además de los artículos, ahora lo que tengo que escribir es la tesis.

Mientras que en (15b) el contexto favorece la reconstrucción de un foco amplio, con un verbo agentivo: *lo que tengo que [hacer es] escribir la tesis*, como es propio de la SA, en (15c) el foco queda restringido al SD *la tesis*, en oposición a *los artículos*, como corresponde a una SC.

En SA no es posible, en cambio, un foco verbal, como el de la SC de (16a). Esta restricción se deriva del análisis de Fernández Soriano; concretamente, de su distinción entre el foco superficial y el foco amplio que se reconstruye en el componente interpretativo: en este el foco contiene un verbo, en tanto que en el superficial queda solo el remanente –SP, SAdv o SD en la interpretación de (15b),<sup>7</sup> que resulta obligatorio para inducir la operación encubierta que propone Fernández Soriano –cf. (16b):

- (16)a. Lo que tienes que hacer es hablar (más despacio).  
 b. Lo que tienes que hablar es (\*más despacio).

La asimetría de (13) no se resuelve, entonces, restableciendo una SC con un operador relativo que anticipe los rasgos del SP o SAdv del foco, como en (14), sino que requiere una operación más compleja, que consiste básicamente en desarticular la perífrasis y devolver el infinitivo a la posición focal de la que proviene. ¿Es necesaria esta operación con todas las perífrasis que aparecen en las relativas libres de una SA?

### 5. Perífrasis segmentadas

El carácter asimétrico de (13) se deriva, en última instancia, de la formación de sus perífrasis; aunque sintácticamente integradas, se construyen con materiales de diferente procedencia. En (17) se presenta otra posibilidad de repartir los constituyentes de las perífrasis de infinitivo, de gerundio y del tiempo compuesto:

---

<sup>7</sup> Es posible también un foco SA, como en *No la encontré azulada. Lo que la vi fue algo diferente. Vi que estaba cansada* ([www.cubadebate.cu/fotorreportajes/2015/08/01](http://www.cubadebate.cu/fotorreportajes/2015/08/01)) en la interpretación en que el SA *algo diferente* se atribuye a *la* y no a toda la relativa libre, lectura posible solo en una SC; véase Miotto 2008.

- (17)a. El 'Bicho' volverá: lo que tiene es que echarse otra novia (14.02.15. ASTV).  
 b. Penn lo que estaba es promocionando una futura película en la cual el sería el actor protagónico (20.1.16.com).  
 c. Aquí lo que hemos es recibido venezolanos con mucho gusto, con el corazón abierto (=1f)

En principio estas oraciones admiten dos análisis alternativos: el primero, con la perífrasis segmentada por la cópula: [*lo que [tiene] es [que echarse]*]; el segundo, como en (13), recuperando el proverbio *hacer*, aunque quede tácito: [*lo que [tiene que hacer] es [echarse]*].

El primero, más sencillo, consiste en la intercalación de la cópula entre el auxiliar y el resto de los componentes: la integridad del foco se preserva a expensas de la cohesión de la perífrasis –segmentación que se produce también en la coordinación y otras construcciones, *Ngle*, §28.1m. En la segunda opción la reconstrucción de la perífrasis es más compleja porque demanda cambios en la ubicación de la conjunción (*lo que tiene que hacer es...*), así como en la adaptación de la forma no personal del verbo a las exigencias de *hacer*: *lo que estaba haciendo es promocionar*; *lo que hemos hecho es recibir*.

Esta segunda opción se enfrenta con algunas dificultades. En primer término, *hacer* es incompatible con verbos no agentivos, como los de (18):

- (18)a. Lo que vas (\*a hacer) es a ponerte histérica de alegría, te lo aviso (Ch. Llorens. *La otra lepra*).  
 b. Y yo digo que lo que hay (\*que hacer) es que no morirse, porque a los pocos días nadie se acuerda de uno (M.Barnet. *Cimarrón*. p. 88).  
 c. Olvídala ya que tú lo que te vas (\*a hacer) es a morir (<https://alquimistamusical.28.3.10>).

Además, como muestra (18c), la posición del clítico traspasa el límite oracional al ascender desde el infinitivo del foco a la relativa –proclisis que también se registra en perífrasis de gerundio y con verbos de control, como los de (19):

- (19)a. Nervioso no estoy, lo que *me* estoy es enfriando ([www.perfil.com/14.7.16](http://www.perfil.com/14.7.16)).

- b. Lo que *le* intenta es buscar tres pies al gato ([www.19minutos.es/29.3.10](http://www.19minutos.es/29.3.10))
- c. Lo que *me* quiero es dormir, sin oírme, sin pensarme, sin hablarme (=1g).

La posición de los clíticos indica que la relativa y el foco no son constituyentes sintácticamente delimitados a pesar de estar separados por *ser*, sino zonas de límites porosos en una única oración. Asimismo, en las de infinitivo los mencionados ajustes requeridos para la incorporación de *hacer* debilitan el carácter simétrico de estas construcciones, aunque no se produce el desajuste entre la sintaxis y la interpretación observado en (13).

Los resultados son más claros al aplicar los dos análisis a los tiempos compuestos. De acuerdo con el primero, en (20) la cópula se limita a segmentarlo sin alterar su valor temporal:

- (20)a. Nosotros no hemos suspendido actividades, lo que hemos es diferido el inicio del semestre ([www.prensa.ula.ve/3.11.15](http://www.prensa.ula.ve/3.11.15))
- b. Aquí lo que hemos es recibido venezolanos con mucho gusto, con el corazón abierto (=1f).
- c. Lo que hemos es disminuido el ritmo, la dimensión. Nos hemos puesto a activar el aparato productivo. ([www.ultimasnoticias.com.ve.23.09.16](http://www.ultimasnoticias.com.ve.23.09.16))

En cambio, el infinitivo que sigue a la cópula en (21) exige reponer el verbo *hacer*, –concretamente, el participio *hecho*, que, como mostró la agramaticalidad de (18) solo se combina con verbos agentivos:

- (21)a. Son las empresas las que invierten...Nosotros lo que hemos es ponérselo lo más fácil posible ([www.eleconomista.es.2.2.15](http://www.eleconomista.es.2.2.15)).
- b. Lo que hemos es analizar con los colegas profesionales que participaron ([www.jujuyalmomento.com/30.8.13](http://www.jujuyalmomento.com/30.8.13)).
- c. Ahora *lo que hemos es* aplicar la tecnología (Techfood magazine.6.10.15).

La presencia de *hecho* queda confirmada en (22a), donde aparece ubicado entre la cópula y el infinitivo seleccionado; y seguido, además, por una segunda cópula en (22b-d):

- (22)a. A lo largo del último año, lo que hemos es hecho desarrollar una serie de 20 talleres distintos ([www.prototyping.es/12.3.15](http://www.prototyping.es/12.3.15)).
- b. Es lamentable el odio y resentimiento cuando lo que hemos es hecho es servirle a la ciudad ([www.elnuevodia.com.co.22.10.15](http://www.elnuevodia.com.co.22.10.15)).
- c. Realmente, lo que hemos es hecho es insistir en un llamado a la responsabilidad planetaria de los países que más contaminan ([www.andina.com.pe/13.12.11](http://www.andina.com.pe/13.12.11)).
- d. Lo que hemos es hecho es retrasar la muerte de las palmas ([www.milenio.com/11.5.16](http://www.milenio.com/11.5.16)).

Como se sabe, no son posibles dos focos contrastivos; tampoco se advierte aquí el desajuste entre foco estrecho y foco amplio de (13). La presencia de la doble cópula parece obedecer a la intención de enfatizar el carácter agentivo de *hacer* y la acción resultante llevada a cabo.<sup>8</sup>

## 6. Una derivación previsible

Hasta aquí se ha reconocido un creciente distanciamiento de las construcciones analizadas con respecto a la canónica, en la que *lo que* es el operador que anticipa categorial y funcionalmente el foco. Las SA muestran a las claras que *lo que* se ha convertido en un elemento inerte, que no alterna con otros relativos ni va precedido por preposición y que es compatible con todo tipo de focos, incluidos los verbales. Las demás desviaciones (orden rígido, escisión de perífrasis verbales y de tiempos compuestos, ascenso de clíticos, doble cópula) debilitan aún más los límites entre relativa y foco, comprometiendo la estructura bioracional de SC. Ni siquiera coincide SA con SC en la partición informativa puesto que el marcado del foco –no necesariamente contrastivo, sino por lo general correctivo o simplemente informativo– está más sujeto a la información contextual.

---

<sup>8</sup> En su análisis de las dobles pasivas Bosque y Gallego (2011) señalan que la morfología pasiva del verbo auxiliar no se interpreta. Probablemente la doble cópula de estas construcciones pueda explicarse de manera similar.

De hecho, cabe preguntarse si resulta adecuado seguir denominando pseudohendidas a estas construcciones, que solo conservan el segmento inicial *lo que*, aunque reducido gramatical y semánticamente, de manera que se limita a anunciar la focalización del constituyente más incrustado a la derecha, es decir, el que sigue al verbo copulativo. Más aún, incluso este queda afectado, convertido en un “mero marcador de énfasis que se adjunta al constituyente remático de la oración” (Brucart 1994: 31), a veces duplicado –todas ellas características, en su conjunto, de una estructura monooracional.<sup>9</sup>

Convertido *lo que* en un elemento sintácticamente inerte, es previsible su desaparición. De hecho, las construcciones de *ser* focalizador o enfático, que se ilustra en (23), se distinguen de SA por carecer de relativo, pero frente a las oraciones simples correspondientes coinciden en contar con una forma flexionada de *ser*:

- (23)a. Yo fui fue por mar (Cuervo, 1872, §431)  
 b. No, tomé fue leche (Kany, 1970, 303)  
 c. Él necesita es descansar (Albor, 1986, p. 184)  
 d. Él está es puro jugando todo el día (Sedano, 2001, 16325)  
 e. Pero me quiero es encerrar con mi tía allá (Curnow y Travis 2003)  
 f. Marta le compró pan fue a su abuela (Camacho, 2006)  
 g. Hemos estado es estudiando mucho (Méndez Vallejo, 2008)  
 h. Esa inversión pública se hace es en los municipios (Pato, 2010).  
 i. ¿Vas al colegio Alemán? Ahí tenés es mucho deporte (Malcuori y Caviglia).<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> También en las interrogativas segmentadas (Di Tullio 2010) el constituyente inicial *qué*, a diferencia de los otros interrogativos, se limita a anticipar el fragmento oracional que sigue a la pausa y que especifica el valor de la variable, como en: *¿Qué viajaste, en tren?*, *¿Qué viene, mañana?* *¿Qué lo dijo, para molestarme?* Asimismo, dan lugar a ambigüedad entre esta lectura monooracional y la bioracional, propia de los otros interrogativos, cuando el constituyente focalizado es un SD no animado: *¿Qué comiste, empanadas?*, como ocurre en (15). Por otra parte, señala Fernández Soriano que estas oraciones permiten las operaciones de reconstrucción de foco con *hacer* y *pasar*, como en *¿Qué huyó, fuera del país?* y *¿Qué han matado, al presidente?* respectivamente.

<sup>10</sup> De acuerdo con datos de Marisa Malcuori y Serrana Caviglia (c.p.) SF se registra también en Montevideo, incluso en hablantes de nivel universitario. Además de la

La relación de SF con las seudohendidas fue sugerida por Cuervo, Kany y Sedano, e incluso formalizada mediante un operador nulo por Toribio (1992). Bosque (1999) refuta la existencia de operador, expreso o tácito, y analiza las construcciones de SF como monooracionales y a *ser* como núcleo de un sintagma focal interno al SV –análisis al que, aunque con algunas diferencias, adhieren Camacho (2006), Méndez Vallejo (2008) y Pato (2010). De todos modos, Bosque señala: “Es muy probable que el origen histórico de la construcción caribeña haya que buscarlo en la construcción escindida, pero el verbo *ser* en ella es muy distinto del que posee en esa otra construcción” (1999, 24).

Los rasgos propios de las SA la convierten en un eslabón intermedio verosímil entre SC y SF: la gramaticalización de la cópula, convertida en núcleo de una proyección focal, se deriva del empobrecimiento de *lo que* –y de la pérdida de su capacidad de anticipar los rasgos del foco.<sup>11</sup> El argumento crucial sustentado por los autores que negaron la relación entre SF y las seudohendidas es el de la categoría del foco: mientras que las SC permiten focalizar todas las categorías, en SF la focalización de un SV da lugar a agramaticalidad: \**Juan hizo fue comer*.<sup>12</sup> Sin embargo, las SA con perífrasis segmentadas tienen focos verbales, –de (17) a (22)–, coincidentes con los que proporciona Méndez Vallejo 2009 para SF: *La porción la han es aumentado, Voy es saliendo y Había era estado estudiando toda la noche*. Otro de los argumentos que le permiten a esta autora sostener que SF no es una versión reducida de SC es el ascenso de clíticos, que también se documenta en SA –cf. (18c) y (19). Una diferencia más con SC es la posibilidad de doble foco, que Pato reconoce en las SF de *ellos quieren es que les pase uno es plata* y de *usted necesita es resolver el problema es en el nivel nacional*, que presentan similitudes con las SA que contienen dobles cópulas en (23).

---

importancia que estos datos revisten para conocer la extensión del SF, alertan también sobre la necesidad de realizar investigaciones sobre la presencia de SF en otras zonas del mundo hispanohablante.

<sup>11</sup> En Kornfeld-Avellana (2016) se describe una construcción del español de Paraguay *Así lo que me gusta* en la que la segmentación de la oración la realiza *lo que* sin intervención de la cópula. A pesar de las evidentes diferencias con SA, la posición fija de *lo que* y su carácter invariable ponen de manifiesto un proceso de gramaticalización.

<sup>12</sup> De todos modos, aunque poco frecuentes, se atestiguan en Google casos como *Yo solo hice dar un puñetazo / tomarme una foto, Solo hace es pasear con la familia, Muchos que solo hacemos es jugar*.

Como se ve, las coincidencias entre SA y SF son sistemáticas, y se derivan del proceso de gramaticalización que afecta a *lo que* y a *ser*, que cabe conjeturar como de larga data; de hecho, las siguientes citas atestiguan la existencia de perífrasis segmentadas por la cópula en relativas libres en el español de América de los siglos XVII y XVIII:

- (24)a. dixo que a lo que *viene es a querellarse* de una / mujer llamada María Gomes (1607. Veracruz, Audiencia de México).  
 b. Ila bamos a la villa, y lo que han de haser, y a lo que *vamos es a quitar* al alcalde y al ministro (1737. Laguna Pueblo. Nuevo México)<sup>13</sup>

Otro dato significativo que fortalece esta hipótesis es la distribución actual de SA y de SF. Como se ha podido comprobar, la zona que concentra en número y en variedad las SA es, además de (algunas regiones) de España, la del Caribe continental, es decir, Colombia, Venezuela y países limítrofes, que es precisamente donde se registra SF. De hecho, en esta zona alternan las dos construcciones consideradas, como permite comprobar la transcripción de tres conversaciones telefónicas entre miembros del cartel de Cali,<sup>14</sup> en las que, además de SC con relativas libres introducidas por *lo que*,<sup>15</sup> se registran numerosos casos SF (25) y también algunos de SA (26):

- (25) a. Chupasangre también le dijo eso, pero no le quiso decir fue por teléfono.  
 b. No, no pues aburrido no, lo deja es descojonado  
 c. El inmediatamente salió fue a solidarizarse, ¿no es cierto?  
 d. No creo que sea justo es que se le tire a la familia.  
 e. Ellos acusan es de que es que ustedes los han estado sapiando.
- (26) a. Lo que yo quisiera poderte entender es con claridad.  
 b. Entonces lo que hay que hablar es con ellos.

---

<sup>13</sup> Agradezco a Marisa Malcuori ambas citas, procedentes del CORDIAM (corpus diacrónico y diatópico del español de América).

<sup>14</sup> En “Las razones del atentado al hijo de Miguel E.”. [www.eltiempo.com/documento/MAM-539914](http://www.eltiempo.com/documento/MAM-539914). 13.10.96.

<sup>15</sup> A menudo precedido de superlativos, como *Lo mejor que hay en la vida es la paz* o expresiones cuantificadas similares, como *Lo único que le digo es que estamos en la sin salida*, imposibles en SF (Bosque, 1999).

A pesar de la escasez de los datos, se advierte no solo el predominio numérico de SF sobre SA sino también la mayor variedad categorial de sus focos: SP, SAdj, oración final, subordinadas sustantivas subjetiva y objetiva –esta última con doble cópula, pero solo SP en las SA. Esta diferencia no es ajena a una posibilidad de procesamiento menos costosa; así, la operación encubierta de recuperación del proverbo en (26b) –*lo que hay que hacer es hablar con ellos*– no es posible en (25), donde el foco es básicamente predicativo, salvo en (25b), que es contrastivo.

## 7. Conclusiones

Las SA forman una clase bastante heterogénea de estructuras sintácticas en las que se ha producido el reanálisis de los constituyentes de una seudohendida. Algunas de sus variantes se han generalizado prácticamente a todo el mundo hispanohablante, como la gramaticalización de *lo que*, en tanto que las que involucran la segmentación de una perifrasis, como la proclisis o la doble cópula, están más restringidas, y tienden a coincidir con las zonas de arraigo de SF. El recorrido seguido solo ha atendido a factores internos; sin embargo, el hecho de que en algunas zonas de España, que presentan casi todas las variedades de SA, carezcan de SF hace pensar en que la historia de esta construcción dependa también de algún factor externo. De hecho, Bosque sugirió la del sustrato de una lengua del occidente de África, muy plausible por los demografía histórica de la zona caribeña. A su vez, Sedano aludió a la posible influencia del portugués, que cuenta con SF tanto en su variedad europea como en la de Brasil. La presencia de SF en el español hablado en Montevideo, según los datos proporcionados por Malcuori y Caviglia, frente a su ausencia en el español de la Argentina, parecen fortalecer la hipótesis de Sedano ya que gran parte de las diferencias que se reconocen entre la lengua hablada a ambos lados del Plata se deben a la influencia del portugués de Brasil en el español de Uruguay.

## Bibliografía

- Bosque, I. 1999. «Sobre la estructura sintáctica de una construcción focalizadora», en Estudios en honor de Ambrosio Rabanales, en Boletín de Filología (Universidad de Chile), tomo 37 (1998-99), vol. 1, pp. 207-231.
- Bosque, I. 1999. On focus vs. wh-movement: the case of Caribbean Spanish. Sophia Linguistica Working Papers in Linguistics, 44/45. Bresnan

- Brucart, J. M. 1994. Syntactic Variation and Grammatical Primitives in Generative Grammar. En Antonio Briz y Manuel Pérez Saldanya (eds.). *Categories and Functions*, Lynx, Universidad de Valencia y University of Minnesota, 145-176.
- Bosque, I. y Gutiérrez Rexach, J. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Camacho, J. 2006. In Situ Focus in Caribbean Spanish: Towards a Unified Account of Focus. In *Proceedings of the 9th HLS*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project.
- Curnow, Timothy J., and C. E. Travis. 2004. The Emphatic Es .Construction of Colombian Spanish. In *Selected Papers from the 2003 Conference of the Australian Linguistic Society*. <http://www.als.asn.au>.
- Di Tullio, Á. 2010. Preguntas hendidas y preguntas segmentadas. En Luján, Marta y Mirta Groppi (eds.). *Cuestiones gramaticales del español, últimos avances*. Cuadernos de la Alfal, 1: 70-82.
- Fernández Soriano, O. 2009. On the nature of covert operations. The case of focus in Spanish Pseudoclefts. Aboh, E. et al. *Going Romance*. 87-108.
- Kornfeld, Laura M. y Avellana, A. 2016. *Así lo que me gusta: notas sobre la interfaz sintaxis-pragmática en el español paraguayo*. *VERBA* (en prensa).
- Méndez Vallejo. 2009. Focalizing ser ('to be') in Colombian Spanish. PhD dissertation. Bloomington, IN: Indiana University.
- Mioto, C. 2012. Reduced Pseudoclefts in Caribbean Spanish and in Brazilian Portuguese. In V. Bianchi and C. Chesi (eds), *Enjoy Linguistics! Papers offered to Luigi Rizzi*. 287-302.
- Pato, E. 2008. Énfasis, Motivación Pragmática Y Creación Sintáctica: El Uso de Ser Focalizador En El Español de Colombia. Presented at the ALFAL, August, Montevideo.
- RAE/ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa: Madrid.
- Saab, Andrés, L. 2008. Hacia una teoría de la identidad en la elipsis. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires.
- Sedano, M. 2003. Seudohendidas y oraciones con verbo *ser* focalizador en dos corpus del español hablado de Caracas. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 1(1) 2003: 175-204.